

Más de 700 productores de Cesar y Magdalena beneficiados por proyecto de sostenibilidad en palma de aceite

Esnéider Angarita Carrascal, Asistente de Comunicaciones Zona Norte.



En el proyecto se mostraron los avances en sostenibilidad de la Finca Socomba en Becerril (Cesar), propiedad de Nelcy Vega. Foto: Esnéider Angarita C.

A través del balance de cierre del proyecto *Aceite de Palma Sostenible de Colombia-Paisajes Palmeros Sostenibles Zona Norte en los Departamentos de Cesar y Magdalena*, más de 700 productores de 10 Núcleos Palmeros fueron los beneficiados en la ejecución de planes de acción para ayudar al cierre de brechas en los ejes económico, social y ambiental, enmarcados en los 10 principios del Programa de Aceite de Palma Sostenible de Colombia.

Este proyecto fue cofinanciado por la Iniciativa de Comercio Sostenible (IDH), ejecutado por la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma) y tuvo el apoyo de la Corporación Centro de Investigación en Palma de Aceite (Cenipalma) como aliado técnico a través de los planes estratégicos para la producción de aceite de palma sostenible en la región.

Con una inversión de \$ 500 millones, este proyecto ayudó a seguir fortaleciendo el servicio de extensión integral y contribuyó a que el sector palmero siguiera implementando las mejores prácticas de sostenibilidad en sus agroecosistemas, entornos laborales y en las zonas de impacto en donde se siembra el cultivo de la palma de aceite.

Andrés Felipe García Azuero, Director de Planeación Sectorial y Desarrollo Sostenible de Fedepalma, destacó el rol que han tenido los Núcleos Palmeros en la transferencia del conocimiento y la tecnología, a través de la asistencia técnica prestada por Cenipalma, para demostrar que es posible “tener una palmicultura mucho más armónica con los entornos naturales, socialmente responsable, pero, sobre todo, que les permita a los palmicultores mejorar sus condiciones de vida y la de sus comunidades”, aseguró.

Como parte del balance final del proyecto, se realizaron visitas por las Fincas Tipo de algunos productores beneficiados, en donde se pudo conocer de primera mano los avances y el compromiso que tienen los palmicultores de la Zona Norte por continuar aportando a la consolidación del aceite de palma sostenible.

Las 'Fincas Tipo' son una de las estrategias propuesta por Cenipalma para que los productores adopten las mejores prácticas de sostenibilidad en sus cultivos y puedan convertirse en *productores referentes*, y de esta manera, motivar a otros palmicultores para que implementen las prácticas exitosas y se conviertan en *productores espejo*.

Por medio de este proyecto, se consolidaron 30 Fincas Tipo, las cuales representan aproximadamente 1.700 hectáreas que ascienden a las 37.400 toneladas de racimos de fruta fresca (t/RFF). Igualmente, se han ido transformando las prácticas tradicionales del manejo de sus cultivos a través del uso eficiente del agua, el suelo y la energía; la generación de valor a partir de la biomasa y la creación de espacios para la prevención y mitigación de la contaminación ambiental; la formalización laboral; la implementación de los procedimientos operativos estándar (POE); y la documentación y registro de las labores.

Transformación social, otro punto clave en el balance de cierre

De acuerdo con el informe de Mujeres Rurales de Colombia del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), 36,2% de las mujeres se dedicaban a la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, en 2019. Dentro de esa media nacional, su papel en la agroindustria de la palma de aceite ha sido determinante, ya que en el proyecto en materia de género se evidenció, entre otros aspectos, que 26% de los palmicultores beneficiados son mujeres, una cifra que le sigue abonando, con mayor fuerza, al promedio del país.

Nelcy Vega, palmicultora y proveedora del Grupo Empresarial Oleoflores, mencionó que esta iniciativa le ha dado herramientas para seguir avanzando hacia la sostenibilidad. Asimismo, resaltó que "la palma es vida, me ha transformado a mí y a todas las personas que están a mi alrededor. Podemos demostrarle al mundo que somos diferentes".

En ese sentido, expresó que ha ido implementado las buenas prácticas en la formalización laboral para seguir



 Vivero de la Finca Socomba para la protección y conservación del río Maracas. Foto: Esnéider Angarita C.

generando entornos de trabajo más seguros, confiables y sostenibles. "Gracias a Dios, Rafael, uno de sus colaboradores, cuenta con su casa propia en Becerril y la está pagando con las facilidades de crédito que le hemos generado. Me siento orgullosa de saber que estamos creciendo para él", resaltó Nelcy.

Eje ambiental, una mirada a la protección de los agroecosistemas

Dentro de este Eje, los palmicultores beneficiados recibieron capacitación para la implementación de herramientas manejo de paisaje entre ellas: establecimiento de viveros con especies nativas, enriquecimiento de fragmentos de bosque, conservación de rondas hídricas y corredores biológicos, con el fin de generar una sinergia entre el cultivo de la palma, biodiversidad y los agroecosistemas.

Igualmente, con el apoyo de sus familias han tenido la iniciativa de impulsar campañas ambientales enfocadas en la reforestación y cuidado de los ríos y cuencas hídricas, vinculando a sus comunidades y centros educativos de sus territorios.

Para más información, los interesados pueden comunicarse con Carolina Obando Mera, Responsable de Mejores Prácticas de Sostenibilidad, al correo cobando@cenipalma.org